



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Metodología Montessori y habilidades lingüísticas

Alumno/a: María Andrea Cano Escobar

Tutor/a: Prof. D. Francisco Gutiérrez García
Dpto.: Filología Española

Mayo, 2017

Índice

Resumen	4
1.Introducción	4
2.Biografía de María Montessori	6
3.Influencias recibidas	8
4.Aportaciones de María Montessori a la pedagogía	9
5.Método Montessori	11
5.1. Principios básicos del método	12
5.2. Materiales del método	13
6.Método Montessori e intervención en TDAH	16
7.Importancia del inicio de la lectoescritura en la Educación Infantil	18
8.El proceso de lectoescritura	19
9.Métodos de lectoescritura	21
9.1. Métodos analíticos	22
9.2. Método sintético	23
10. Factores que influyen en el aprendizaje de	23

la lectoescritura

11. La apropiación de la lectoescritura a través del método Montessori	24
11.1. La apropiación de la lectoescritura a través de los sentidos	26
12. Conclusión	28
13. Bibliografía	29

RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado presenta la metodología, de la prestigiosa pedagoga María Montessori, en Educación Infantil. En primer lugar, he realizado un recorrido por la vida y obra de Montessori haciendo hincapié en los aspectos más importantes de su método y en su trabajo con niños discapacitados. En segundo lugar, añado un aspecto de gran relevancia en la etapa de Educación Infantil perteneciente al ámbito lingüístico, la adquisición de la lectoescritura. Por último, y volviendo a la temática principal, el método Montessori, presento un apartado en el que se aplica dicho método al proceso de adquisición de la lectoescritura.

Palabras clave: método Montessori, TDAH, lectoescritura, aprendizaje

ABSTRACT

The porpouse of this Final Degree Work is to presents the methodology of Maria Montessori, prestigious pedagogue, in Early Childhood Education. Firstly, I have made a journey through the life and work of Montessori emphasizing the most important aspects of her method and her work with disabled children. Secondly, I add an aspect of great relevance in the stage of Infant Education belonging to the linguistic field, the acquisition of literacy. Finally, and returning to the main theme, the Montessori method, I present a section in which this method is applied to the process of acquiring literacy.

Keywords: Montessori method, TDAH, literacy, learnning

1. Introducción

Este trabajo fin de grado (de aquí en adelante tfg) trata del modelo didáctico de María Montessori y su aplicación al aprendizaje de la lengua oral y escrita. A lo largo del texto se desarrolla de manera clara todos los aspectos más relevantes, tanto de la vida de María Montessori como de su obra y aportación a la pedagogía. También resulta indispensable señalar cuáles fueron las influencias que la llevaron a crear su método. María Montessori fue una pionera en interesarse por la educación de niños abandonados y con trastornos, por ello incluyo un apartado sobre el trabajo con niños con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) según el método Montessori. Y, como parte más destacable del trabajo que no podía quedar atrás, redacto una sencilla pero completa explicación del método junto con los principios básicos y materiales empleados.

María Montessori realizó numerosos estudios, entre los que cabe destacar los centrados en pedagogía, que fue lo que la impulsó a dedicar su vida a los niños. Como expone Wernicke

(1994), posiblemente fue gracias a sus muchos estudios que pudo abordar al niño desde todos los planos constitutivos del ser humano potenciando así un desarrollo holístico desde los planos físico, biológico, intelectual, espiritual y emocional.

Para abordar el tema del aprendizaje de la lengua añado una introducción donde reflejo la importancia del inicio de la lectoescritura en Educación Infantil. A continuación presento las cuatro etapas que el docente debe seguir para asegurar el correcto aprendizaje de la lectoescritura en el niño como también los momentos evolutivos por los que el niño pasa de manera progresiva. Para el docente resulta importante conocer el momento evolutivo de la escritura en el que se encuentra cada niño porque deberá adaptar individualmente el nivel de sus actividades de manera que le cree conflictos, y que avanzando un poco más en su aprendizaje, logre resolverlo de manera satisfactoria.

Siempre han existido distintos métodos de enseñanza en todas las materias y, como no podía ser menos, en el ámbito lingüístico. Por ello he creído importante exponer de manera breve los dos métodos de lectoescritura más conocidos: sintético y analítico.

Además de los momentos evolutivos en los que se encuentre el niño hay que tener en cuenta también los factores que influyen en el proceso de adquisición de la lectoescritura. Como factores principales encontramos los intrínsecos, como por ejemplo la edad biológica del niño, que lo predispone antes o después al aprendizaje de la lectoescritura, o factores extrínsecos, como pueden ser las oportunidades, brindadas por los padres y su entorno más cercano, del niño a edades tempranas para estar en contacto con materiales impresos que le sirvan de modelo o motivación.

Para finalizar mi tfg, y volviendo a la temática inicial que funda y rige todo mi trabajo, he incorporado un apartado en el que explico cuál es la metodología de lectoescritura aplicada por María Montessori, basada en el aprendizaje a través del juego como elemento motivador y el empleo de los sentidos.

Por otra parte, para fundamentar este tfg, he indagado en numerosas bases de datos, así como en artículos de revistas, libros y artículos científicos que dotan de mayor peso y credibilidad científica a mi trabajo.

A continuación he querido exponer la motivación personal que me ha llevado a abordar el tema de este tfg.

Este tema se me hace llamativo porque como futura docente busco un método efectivo y dinámico con el que poder guiar a mis alumnos, y el método Montessori me resulta uno de los más adecuados, ya que este método educativo delega en el niño el “poder”, siendo este el que dirige la acción educativa mientras el profesor observa y prepara un ambiente adecuado para

lograr el completo desarrollo del niño. De esta manera el niño va a adaptar la tarea a su nivel de desarrollo.

Como apunta Ruíz (2014: 374), la propia María Montessori escribió:

Nadie puede ser libre a menos que sea independiente; por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben ser guiadas de tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia.

Me reitero en la eficacia de este método apoyándome en que numerosos centros de todo el mundo se rigen por sus principios, lo que demuestra que la teoría de este método llevada a la práctica es sumamente efectiva y enriquecedora para los niños. Esto puede deberse al aprovechamiento de los periodos sensibles del niño comprendidos entre los 0 y los 6 años. Durante estos periodos el niño presenta una sensibilidad excepcional para ponerse en contacto con el entorno que le rodea. El adulto tan solo tiene que guiarlo y él solo lo interiorizará. Wernicke (1994: 3), define los periodos sensibles como “etapas durante las cuales los seres humanos están innatamente más sensibilizados a cierto tipo de estímulos que a otros”.

Finalmente, considero que como futura docente debo asentar las bases de mi propia metodología de trabajo, y para ello quiero centrarme en el método de María Montessori.

2. Biografía de María Montessori

Para hacer una introducción al tema en cuestión presento una breve biografía de María Montessori haciendo una conmemoración a su vida y logros.¹

María Montessori fue la creadora del sistema de educación que lleva su nombre. Nació el 31 de agosto de 1870 en el poblado de Chiaravalle en la provincia de Ancona.

Su padre, Alessandro Montessori, descendía de una familia de la nobleza Bologna y fue un militar del Partido Liberal que había luchado por la independencia de Italia. Su madre, Renilde Stoppani, era sobrina de Antonio Stoppani, gran filósofo y científico. Renilde era liberal y católica. En 1882 la familia Montessori se mudó a Roma, con el fin de que María asistiera a mejores escuelas, pues ya había demostrado inquietudes intelectuales y un especial talento para las matemáticas. Un pasaje importante en la vida de María Montessori fue su entrada a la Regia Escuela Michelangelo Buonarroti, en la que predominaban los varones. En 1884 se inscribió en una escuela técnica de hombres para estudiar ingeniería, la cual abandonó después de un año, cuando surgió su interés por estudiar Medicina.

¹ Para la elaboración del apartado biografía de María Montessori he utilizado principalmente los artículos de Obregón (2006) y Merino (2008).

En 1892 comenzó sus estudios de Medicina pese a la negativa de su padre y al inicial rechazo del director de la Facultad, María estuvo tentada a abandonar sus estudios debido a las duras condiciones que se le imponían pero luchó porque pensó que esa era una buena forma de poder ayudar a sus semejantes. Fue así como María logró unir amor y ciencia. Finalmente, en 1896 se convirtió en la primera mujer médica de Italia.

En los años consiguientes María Montessori asistió a dos congresos, uno en Berlín (1896) y otro en Londres (1900), en los que defendió temas como la causa del trabajo en la mujer y los movimientos contra la explotación laboral infantil.

En 1902 empieza sus estudios de pedagogía, psicología experimental y antropología. Su primera "Casa de Bambini" fue inaugurada en 1907. Dicha casa hogar se convierte en el origen del método educativo Montessori, el cual comienza a ser puesto en práctica en este mismo lugar.

Montessori hizo un trabajo incansable durante esos años con estos niños, que le dieron lo que ella consideró como su verdadero título de pedagogía: “estos dos años de práctica son mi primer y mejor ganado título en pedagogía”.

María Montessori era una maestra diferente a las tradicionales. Tenía un gran respeto hacia los niños y una gran capacidad de observación que le permitía conocer las necesidades del niño para un fácil aprendizaje.

Ella misma se sentaba a trabajar con cada niño el material que con anterioridad les había preparado. De esta manera los alumnos “ineducables” pudieron aprender a leer, escribir y contar. La gente vio esto como un milagro.

En 1909 dicta el primer curso de formación profesional en la "Cittá di Castella". En 1911 deja la consulta médica y se dedica al trabajo pedagógico. En 1913 Alexander Graham Bell y su esposa Mabel inauguran la Asociación Educativa Montessori. En 1915, capta la atención del mundo con su trabajo "La casa de cristal" en el Panama- Pacific International Exhibition (San Francisco). En 1917 el gobierno español la invita a inaugurar un instituto de investigación. En 1919 comienza una serie de cursos de aprendizajes para profesores en Londres. En 1922 fue nombrada inspectora de las escuelas en Italia.

Durante el régimen de Benito Mussolini, Montessori acusó públicamente la doctrina fascista de "formar a la juventud según sus moldes brutales". Por esta razón abandona su tierra en 1933, estableciéndose posteriormente en Barcelona (España), donde es rescatada por un crucero británico en 1936, durante la Guerra Civil Española. En 1938 Montessori inaugura el "Training Centre en Laren" (Países Bajos).

En 1940, cuando la Italia se incorporó a la Segunda Guerra Mundial, Montessori se internó como extranjera enemiga, pero no se le permitía impartir cursos de aprendizajes. Posteriormente, fundó el "Centro Montessori". En 1951 se retira de su vida como conferencista.

Tras catorce años de exilio, regresó a Italia para reorganizar las escuelas e ingresar como docente en la Universidad de Roma. Montessori había comenzado su tarea en una de las comunidades más pobres de Roma; su propósito era mejorar la sociedad, partiendo del estrato más bajo del pueblo.

María Montessori falleció en 1952 en Noordwijk (Holanda) tras aportar al mundo de la pedagogía un nuevo método y el material didáctico que hoy es de gran ayuda en el período de formación preescolar.

3. Influencias recibidas

Montessori, como toda figura resaltable en la historia, basó los principios de sus conocimientos en numerosos autores anteriores a ella. Montessori (1913: 18, 58, 277, 283, 285, 340 y 343, en Romero, 2012: 6) donde se explican algunas de las influencias más significativas para Montessori.

Montessori hablaba de educación, pedagogía y método, distanciándose así de algunas posturas teóricas y políticas de su época. Apoyaba la importancia personal, familiar y social de la educación fundamentándose en sus diversos conocimientos en distintas áreas del ser humano y además influenciada por varios autores, entre los que caben destacar J.J Rousseau, del cual resaltaba el individualismo y el desarrollo natural. De esta manera Montessori veía al niño como un ser individual y único con necesidades específicas a su persona. Johann Heinrich Pestalozzi, con la educación sensorial, suscitó en Montessori la inquietud por desarrollar de manera específica los sentidos a partir de elementos del entorno bajo la orientación y preparación del adulto.

El método para educar los sentidos de manera progresiva y racional lo acoge Montessori de Eduardo Séguin. Él se dedicó a buscar las causas de las deficiencias mentales y, además de desarrollar el método para la educación de los sentidos, ideó un material especial para que el niño se ayude a sí mismo. Séguin fundamentó su pedagogía en el sentido de la vista, considerándolo el sentido de la inteligencia. Por el contrario, Montessori no se centró en

ningún sentido en especial, ya que consideraba que todos son de igual importancia y deben ser desarrollados por parejo.

Otro autor importante para la formación de la metodología Montessori fue Herbart puesto que se le considera el padre de la pedagogía científica. Aunque el trabajo de Herbart estuviera enfocado a la escuela secundaria, Montessori adaptó a niños más pequeños las condiciones del desarrollo físico, psicológico y sus características para poder enriquecer su método con la educación de las facultades perceptivas diseñada por Herbart.

Fröebel fue un pedagogo alemán muy reconocido por introducir el concepto de jardín de infancia. Fröebel estudia a los niños buscando sus características comunes y generales. De su modelo Montessori toma la educación como un proceso de adaptación a la naturaleza del niño manteniendo su libertad, es decir, educar en libertad.

Charles Robert Darwin, conocido por su teoría de la evolución. En esa teoría atribuye principalmente al ambiente la causa de la evolución de los organismos. Señaló, como parte indispensable para que se produzca la evolución, la lucha entre los organismos como selección natural para lograr adaptarse al ambiente. Todo esto Montessori lo entendió de tal manera que en su método le confirió al ambiente una gran importancia, sin el cual el aprendizaje no se podría producir. Un buen ambiente es la base de un buen aprendizaje.

Decroly al igual que Montessori fue un pedagogo que aportó a la educación aspectos tan importantes como los centros de interés. Decroly inició su trabajo con niños normales. Las necesidades básicas eran su primera preocupación, es decir, más que en educar se centró en darles refugio, seguridad, una nutrición adecuada, etc. Con Decroly, Montessori tiene cierta afinidad intelectual, ya que ambos se centran en dar respuesta a los problemas educativos de los niños construyendo un centro de interés para familiarizarse con lo que les interesa y a partir de ahí trabajar las distintas áreas.

4. Aportaciones de María Montessori a la pedagogía

Como señala Ruíz (2014) resulta complicado hacernos una idea del impacto que tuvieron las ideas de María Montessori en la pedagogía de principios del siglo XX, puesto que algunas de sus ideas hoy las entendemos como ideas básicas para la educación. Sin embargo, en aquellos años, cuando los niños en situación de riesgo social no eran tenidos en cuenta, fue un gran escándalo pensar que estos podrían alcanzar el mismo nivel que un niño normal.

Por lo tanto, una de las principales aportaciones de su pensamiento al método de la educación fue tener a estos niños en cuenta, darles cobijo, comida y una educación ayudándoles a desarrollarse y tener un futuro mejor.

María Montessori podía presumir de que todo el material didáctico que utilizaba en sus clases fue diseñado y elaborado por ella misma. Además, todo este material que se elaboró hace casi un siglo se sigue utilizando hoy día en los centros en la etapa de 0 a 3 y de 3 a 6 años, y sus beneficios para el alumnado son tantos que nadie se ha planteado modificarlos porque los resultados son palpables.

Refiriéndome a la validez de los materiales empleados para el aprendizaje del lenguaje, adjunto una pequeña conclusión de los estudios de Krashen (1981, en Gorris, 2013: 42):

La adquisición del lenguaje se refiere a un proceso subconsciente, es decir, el individuo aprende de manera natural sin hacer mayores esfuerzos por aprender. En este proceso el entorno y el ambiente juegan un rol fundamental en donde la interacción es primordial, enfocándose más en el significado que en la forma.

Confrontando este enfoque con los materiales Montessori, podemos ver que no hay que esperar que los niños lean y escriban de manera adelantada porque los propios materiales los implican para trabajar las letras. Además, Baker (2011, en Gorris, 2010: 42) afirma que: “exponer a los niños a manipular, escuchar y trabajar el entorno al lenguaje desde una edad temprana, favorece el desarrollo del lenguaje y esto conlleva al conocimiento de la autonomía”, tan relevante en la metodología Montessori. Igualmente estudios de Hoff (2009, en Gorris, 2010) revelan que: “los niños de cero a cinco años, requieren de situaciones concretas y reales para fortalecer el lenguaje”. Con esta cita se destaca de nuevo la importancia del material Montessori, y más concretamente del material lingüístico, el cual no solo se observa, sino que se manipula.

Una aportación más de María Montessori según señala Ruíz (2014) es su visión de “triángulo” en el que se basa la educación: amor, ambiente y niño-ambiente.

Es de reconocer y alabar que Montessori acogiese en su método a los niños con algún tipo de problemática no solo social sino física y psíquica, teniendo en cuenta los años en los que vivió. Fue así que Montessori consiguió que niños con dificultades obtuviesen los mismos resultados que los niños sin ninguna discapacidad, lo que la llevo a plantearse el hecho de que estos niños estaban subdesarrollados y que se podía trabajar de otra forma con ellos para que obtuviesen mejores resultados.

Otro de los logros atribuidos a Montessori fue la elaboración de la llamada “Pedagogía científica”, que se basa en la observación y el método científico. Esto lo logró gracias a las casas de acogida de niños y niñas de edades de 3 a 6 años que por aquel entonces no iban a la escuela. Gracias a su pedagogía consiguió que estos niños de ambientes suburbanos que no tenían ninguna formación académica consiguieran aprender a leer y escribir como los niños de ambientes más favorecidos, lo que sorprendió al mundo.

5. Método Montessori

La metodología Montessori, posee una sólida y fundamentada trayectoria desde hace más de 90 años, que hace indudable su validez. Machuca (2008: 100) recupera una cita de la propia Montessori en la que expone la eficacia de su método:

Los niños absorben como “esponjas” todas las informaciones que requieren y necesitan para su actuación en la vida diaria. El niño aprende a hablar, escribir y leer de la misma manera que lo hace a gatear, caminar, correr... es decir, de forma espontánea. Con este método los niños aprenden a leer, escribir, contar y sumar antes de completar los 6 años.

Montessori basó sus ideas en el respeto hacia el niño y a su capacidad de aprender, por lo que su trabajo no solamente consistía en desarrollar una nueva manera de enseñanza, sino descubrir la vida y ayudar a alcanzar al niño su potencial como ser humano.

Para Machuca (2008) y Gorris (2013) el método Montessori está basado en observaciones científicas relacionadas con la capacidad de los niños para absorber conocimientos de su alrededor, así como en el interés que estos niños tienen por materiales que pueden manipular. También resaltan el respeto por el niño siendo necesario para el empleo de este método la capacidad del educador de amar y respetar al niño como persona y ser sensible y responsable teniendo en cuenta sus necesidades. El educador ejerce una figura de guía que potencia desafíos, cambios y novedades.

El “ambiente” para Montessori es un aspecto muy importante en el desarrollo de su método. Por esta razón Machuca (2008) y Gorris (2013) lo abordan con especial interés. Se trata de un ambiente que no incita a la competencia entre compañeros, un ambiente en el que los niños pueden mover y agrupar sus mesas según la actividad estando todo el mobiliario adecuado al tamaño del niño y siendo las manos las mejores herramientas de exploración, descubrimiento y construcción de dichos aprendizajes. El ambiente ayudará al educador a observar y así conocer las necesidades de los niños, puesto que trabajan y se mueven de manera libre pudiéndose mostrar como son habitualmente en situaciones espontáneas.

En este ambiente de relajación y armonía cualquier error, equivocación o falta es considerado como parte del aprendizaje. Por ello no es castigado o resaltado, sino valorado e integrado como una etapa del proceso de aprendizaje.

Montessori es una filosofía con una verdadera aproximación a la educación de los niños. Es una forma de ver y entender a los niños. Es una vista de cómo los niños se desarrollan y aprenden, lo que se ha traducido en un método sistemático de la educación sobre la base de estudios científicos. El sistema educativo Montessori es único, ya que ha superado con éxito el desarrollo continuo durante más de setenta años y se ha utilizado con eficacia en muchos países de todo el mundo. Tal vez la razón más importante de su éxito es que se trata de un amplio método de educación que resulta de una integración de la investigación sobre el desarrollo, el aprendizaje, el currículo y la enseñanza. Seldin (2003, en Gorris, 2013: 35)

5.1. Principios básicos del método

Machuca (2008: 102-103) expone los cuatro principios básicos dentro del método Montessori:

Mente absorbente: María Montessori expresó una sensibilidad especial del niño para observar y para absorber todo en su ambiente inmediato. Esta es la capacidad única en cada niño de tomar su ambiente y de aprender cómo adaptarse a la vida. La capacidad del niño de adaptarse por sí mismo al ambiente depende de cuáles eran las impresiones en ese entonces; así, si eran sanas y positivas, el niño se adaptará de una manera sana y positiva.

Periodos sensibles: Son periodos de la edad en que el niño demuestra capacidades inusuales en adquirir habilidades particulares, ya que es cuando su interés es atraído hacia una parte específica de su ambiente. Los periodos sensibles para el niño varían individualmente y son aproximados, pero por todos pasan y nunca regresan.

Ambiente preparado: Es un ambiente que se ha organizado cuidadosamente para el niño, para ayudarlo a aprender y a crecer. El ambiente está formado por dos factores, el entorno y el material, preparado de una manera tal que desenvuelvan en él las partes social, emocional e intelectual². Montessori comprobó que preparando el medio ambiente del niño con los materiales necesarios para su periodo de desarrollo en todas las áreas posibles y dejándoles

² Sobre este aspecto Ruíz (2014: 376) afirma: “si este ambiente se desarrolla con las plenas garantías de orden y seguridad hará que no se necesite la atención constante del adulto, con lo que podrá aprender de una forma autónoma”.

escoger su material de trabajo, abriría el camino para el desarrollo completo de su ser. “Libertad de elección en un medio ambiente preparado”.

Actitud del adulto: El adulto es el medio para el acoplamiento entre el niño y el ambiente preparado, y su meta es ayudar al niño a ayudarse. El niño debe ser libre, moverse y experimentar en el ambiente. El papel del adulto es únicamente guiar al niño para despertar su independencia e imaginación, para generarle autodisciplina, capacidad de observar, de cuestionarse y de explorar sus ideas de forma independiente.

5.2. Materiales del método

Machuca (2008) afirma que el material utilizado es diseñado por la propia María Montessori y cubre todas las áreas en las que ella estudió las necesidades del niño. Todo el material es natural, atractivo, progresivo y con su propio control de error.

Quintero (2012) resalta el carácter libre pero estructurado de los ambientes. En ellos los materiales se encuentran distribuidos en diferentes áreas a las que los niños tienen libre acceso y en donde pueden elegir la actividad que quieren realizar. Los materiales tienen una elaboración científica y un objeto de aprendizaje específico. Están adecuados al tamaño de los niños y se mantienen siempre en perfecto orden, además permiten a los niños realizar gradualmente ejercicios con mayor dificultad. Todo el material está diseñado con elementos naturales como madera, papel, cartón, vidrio y metal.

Ruíz (2014) resalta la importancia de un tipo de materiales creados por Montessori, un tanto especiales. Estos materiales son llamados “materiales sensoriales” porque están agrupados por cada sentido. *El gusto y el olfato* se trabajan con plantas y perfumes; *el tacto* con distintas texturas, formas o temperaturas; *la vista* se trabaja con la percepción diferencial de dimensiones, colores, volúmenes y formas; y, por último, *el oído* se trabaja con la discriminación de sonidos.

Gorris (2013: 39-44) expone una serie de materiales Montessori divididos para trabajar distintas áreas. A continuación desarrollo alguno de estos materiales, los cuales pertenecen al área de habilidades lingüísticas. Me centro ahora en esta área debido a que en capítulos posteriores la trabajaré más detenidamente enfocada al ámbito de la lectoescritura. Estos son:

- **Letras con papel de lija:** el primer paso para trabajar con este material es que los niños observen la forma de la letra y, una vez la hayan observado, la manipularan pasando su

dedo sobre la letra en el sentido correcto para trazar la letra. De esta manera el niño está trabajando la lectura porque, a la vez que pasa el dedo, está pensando en el nombre de la letra, y la escritura porque está aprendiendo el trazo de la letra. Además estará desarrollando estas dos habilidades con los sentidos de la vista y el tacto.



Figura 1. “Letras con papel de lija” en Gorris (2013: 42)

- **Alfabeto de trazar:** con este material el niño tiene que reproducir las letras trazándolas sobre la pizarra o el papel, usando como molde dicho material. De esta manera se está trabajando la motricidad, el agarre correcto del lápiz, el trazado de las letras y el movimiento adecuado de la mano.



Figura 2. “Alfabeto de trazar” en Gorris (2014: 43)

- **Alfabeto móvil:** con este material los niños han de reproducir con el dedo en una caja de arena el trazado de la letra que estén trabajando tantas veces como quieran. Además el profesor actuará como refuerzo repitiendo el sonido de dicha letra e invitando al niño a que también lo repita. Una vez los niños manejen el alfabeto, podrán utilizar este material para escribir su nombre u otras palabras que conozcan.



Figura 3 y 4. “Alfabeto móvil” en Gorris (2014: 43)

- **Caja de sorpresas:** con este material los niños aprenderán a través de la curiosidad, creando asociaciones entre objetos que ya conocen y las letras. Esto se trabaja con una serie de cajas cerradas marcadas cada una con una letra del alfabeto, dentro de estas cajas encontraran distintos objetos, los cuales empiezan por la letra que nomina a esa

caja. De esta manera su curiosidad por descubrir qué objetos hay dentro de cada caja les llevará a conocer la grafía y el sonido de dicha letra.



Figura 5 y 6. “Caja de sorpresas” en Gorrís (2014: 44)

6. Método Montessori e intervención en TDAH

De la mano de Ageitos & Abeijón (2012) conocemos su experiencia en el trabajo con niños con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) según el método Montessori. Ageitos & Abeijón (2012: 1) afirman:

El trastorno por déficit de atención, con o sin hiperactividad, es un trastorno que se inicia en la infancia y se caracteriza por dificultades para mantener la atención, hiperactividad o exceso de movimiento e impulsividad o dificultades en el control de impulsos. Afecta entre un 5 y un 10% de la población infantil, llegando incluso a la edad adulta en el 60% de los casos.

Durante su experiencia con estos niños, Ageitos & Abeijón (2012), han podido observar que este trastorno provoca dificultades relacionadas con la falta de autocontrol motor y la impulsividad, con la falta de atención y la memoria de trabajo, la baja tolerancia a la frustración y el deseo de reconocimiento, la capacidad de organización y planificación y la relación con los compañeros.

El método Montessori nos ofrece una serie de intervenciones que responderían a estas dificultades sin necesidad de una reestructuración completa de la programación docente, sino simplemente de un cambio en la didáctica y en la forma de ver al niño.

Algunas de las intervenciones del método Montessori con las que Ageitos & Abeijón (2012) han trabajado y que por ende constatan que son eficaces son las siguientes:

- Como está establecido en el sistema habitual de trabajo en el aula de infantil según este método, la gran parte de las actividades a desarrollar se desenvuelven en el suelo, salvo con algunos materiales que necesitan de una mesa. Por lo tanto, en muchos casos son los propios ejercicios los que piden el movimiento. De esta manera la excesiva necesidad de movimiento que tiene un niño con TDAH se va a ver explotada y paliada de manera útil.
- En el desarrollo normal de una clase, cada niño puede estar trabajando con un material diferente de manera libre pudiendo escoger en qué momento quiere trabajar un área, lo que permite crear un clima de tranquilidad que hará fluir las acciones en el aula de una manera más espontánea y sin competencia entre compañeros. Esta situación también ayuda a disminuir la ansiedad del niño/a con TDAH, que aprende de sus propios errores sin compararse con los compañeros.
- Las explicaciones que el/la profesor/a imparte para la realización de un trabajo o para el correcto uso del material deben ser cortas y realizarse al mismo tiempo que el niño ve cómo el/la profesor/a usa el material. De esta manera los estímulos distractores no toman tanta relevancia y se obliga al niño a tener un permanente contacto visual.

- Con esta metodología el tiempo para la finalización de una tarea no está marcado y, como no se puede comparar con los compañeros, el niño/a acabará sintiéndose realizado al ver que poco a poco va cogiendo agilidad. Como todo el trabajo que realizan es manipulativo, comenzando por el material sensorial, cualquier aprendizaje es experimental y por lo tanto más significativo.
- También se realizan pequeñas investigaciones que parten de un tema de interés del alumno/a y a través de ese tema de investigación se trabajan todas las áreas y problemas que pueda tener a todos los niveles.
- Desde muy pequeños se les acostumbra a hacer valoraciones de sus propios trabajos individuales o grupales y de sus actos, evitando que sean los adultos los que evalúen el trabajo. Este sistema es muy válido para la motivación intrínseca y el control de las emociones y de la frustración, ya que se trata de manejar la voluntad y crítica personal, siendo conscientes ellos mismos de lo que tienen que cambiar para sentirse bien.
- En un aula Montessori cada material tiene un lugar específico en el espacio, por lo tanto al acabar de utilizarlo hay que devolverlo al mismo sitio donde se cogió. Esta tarea se realiza con el niño cada vez que utilice un material hasta que sea un hábito para él.

7. Importancia del inicio de la lectoescritura en la Educación Infantil

El lenguaje es una forma de expresión peculiar de la naturaleza del hombre. Es a través del lenguaje como se determina la transformación del ambiente y de lo que llamamos civilización, ya que establece el desarrollo del ser humano a través de la comunicación, la cual se manifiesta por medio de la expresión oral y escrita, por lo que el presente trabajo tiene como objetivo investigar la enseñanza de la lectoescritura.

Su aprendizaje se lleva a cabo a través del juego encaminado al trabajo con materiales, al contacto con la realidad y la actividad constructora como medios de aprendizaje para el conocimiento de la lectoescritura.

Para alcanzar con éxito la lectoescritura es necesario desarrollar con anterioridad ciertas habilidades preparatorias como psicomotricidad, coordinación motriz, ubicación espacial, así como actividades de narración y descripción para favorecer la expresión oral (García, 2010).

García (2010: 14), nos refleja cuánta es la importancia de la lectoescritura en el nivel preescolar:

Durante el periodo de preescolar el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa. Debe ser una meta permanente de la educación preescolar porque el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del mundo, es un instrumento de integración del individuo a su cultura y constituye la forma de comunicación más visual, eficaz y directa que posee el ser humano.

8. El proceso de lectoescritura

Como introducción al tema es adecuado conocer qué entendemos por proceso de lectoescritura. Respecto a esto Gómez Palacio (1997, en Gómez, 2005: 35-36) nos dice que:

El proceso de adquisición de la escritura y la lectura consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le permite descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura. Dicho descubrimiento promueve a su vez la elaboración de textos más complejos mediante los cuales puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias acerca del mundo en que se desenvuelve cotidianamente.

Para S. Gray (en Gómez, 2005) el aprendizaje de la lectura supone llevar a cabo un proceso que organiza en cuatro etapas.

La primera etapa trata de preparar al niño para la lectura y consiste en detectar cuál es la capacidad originaria del niño para iniciar el aprendizaje de la lectura y posteriormente eliminar las posibles dificultades localizadas para dotarle de una mayor preparación.

La segunda etapa es en la que el docente debe establecer técnicas adecuadas para que el alumno realice sus primeros ejercicios de lectura. Con estos primeros ejercicios el docente pretende aumentar el interés del niño por aprender a leer como una nueva fuente de información, ya que ampliará su vocabulario. Una vez el niño esté habituado al acto de leer es adecuado introducir tareas de reflexión sobre los textos, como buscar el significado de aquello que leen.

La tercera etapa está destinada a mejorar la calidad de la lectura. Una vez el niño “sabe” leer, es el momento de pulir aspectos como aumentar la velocidad en la lectura oral para posteriormente aumentarla aún más en la lectura silenciosa, ya que contamos con los movimientos sacádicos oculares que nos permiten leer con simples golpes de vista.

La cuarta etapa consiste en que el niño adquiera una mayor madurez en la lectura y sea capaz de hacer frente de manera independiente a la identificación de términos nuevos o desconocidos.

Estas etapas se desarrollan en los niños de forma atemporal, dependiendo de factores extrínsecos, como pueden ser el contexto social en el que se desenvuelve el niño, o intrínsecos, como puede ser la madurez cognitiva de cada niño para la lectura.

La lectura es un proceso que va ligado a la enseñanza de la escritura, por lo que deben desarrollarse de forma simultánea, de manera que se sistematice coherentemente la transmisión del proceso de lectoescritura.

Respecto al proceso de escritura Gómez Palacio (1997, en Gómez, 2005: 40) considera que:

Las producciones e interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe y lo que se lee, son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita.

Dichos momentos evolutivos que aparecen una vez se ha iniciado el proceso de adquisición de la lectura y la escritura son, según Ferreiro (1979, en Gómez, 2005: 40- 48):

- **Representación de tipo presilábico.** Esta etapa es en la que el niño realiza trazos similares a los dibujos.
- **Escrituras unigráficas,** etapa en la que los niños atribuyen una única grafía para cada palabra o enunciado.
- **Escritura sin control de cantidad.** Durante esta etapa el niño emplea una organización espacial lineal en sus producciones pero no controla la cantidad de grafías que utiliza en sus escrituras.
- **Escrituras fijas.** En esta etapa los niños consideran que la escritura con menos de dos grafías no tiene significado, aunque las mismas grafías les valen para representar enunciados diferentes.
- **Escrituras diferenciadas.** Durante esta etapa el niño utiliza el repertorio de grafías que conoce para representar diferentes palabras, pero además tiene dos variantes: la secuencia de repertorio fijo con cantidad variable o con cantidad constante, en la variante con cantidad constante deben buscar nuevas grafías para diferenciar unas palabras de otras.

- **Representación silábica.** El inicio de esta etapa viene marcada por el descubrimiento del niño de la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Esta nueva concepción de la escritura hace que los niños establezcan una correspondencia grafía-silaba a la hora de escribir, pero surgen dos conflictos: el primero es que la hipótesis de cantidad se ve anulada a la hora de escribir palabras monosílabas y el segundo es que, según la correspondencia grafía-silaba, a la hora de leer una palabra le “sobran” letras que emparejar con los sonidos.
- **Representaciones de tipo alfabético,** en las que el niño descubre la correspondencia entre el fono-letras y toma conciencia de que, en el habla, cada silaba puede tener distintos fonos. Se puede decir que el niño ya conoce el sistema alfabético de escritura. Aunque esto sea así, pueden elaborar representaciones alfabéticas sin valor sonoro convencional, es decir, cualquier grafía para cada letra, pero también son capaces de elaborar escrituras con valor sonoro convencional en las que utilizan algunas grafías de nuestro sistema de escritura, aunque la ortografía no sea totalmente convencional.

Como acabo de exponer, en el proceso de escritura el niño atraviesa necesariamente una secuencia de etapas de conceptualización o momentos evolutivos. Resulta muy necesario conocer la etapa en la que se encuentran los niños para situarlo en un nivel adecuado en el que pueda sortear los problemas propuestos y por lo tanto avanzar.

9. Métodos de lectoescritura

Han existido cuantiosos métodos de lectoescritura que se han ido sucediendo a lo largo de la historia dependiendo de las corrientes ideológicas, la vida política, la economía social, el desarrollo intelectual, etc. Hoy día intentamos ajustar estos métodos a las necesidades y capacidades de nuestra sociedad, aunque ha quedado demostrado que cada niño tiene esquemas de aprendizaje distintos y no todos maduran cognitivamente al mismo tiempo, lo que dificulta o mejor dicho hace imposible la elección de un método de lectoescritura ideal y único.

Por ello para guiar la labor docente se han planteado numerosos métodos, con el fin de lograr desarrollar de manera efectiva la misión del docente de enseñar a leer y escribir a sus alumnos. El docente emplea para trabajar este proceso aquello que le funciona y en ocasiones opone resistencia a un cambio. Lo que es verdaderamente importante es que el docente

conozca las características del método que va a utilizar y estas se correspondan con las demandas del grupo (Gómez, 2005).

El educador debe conseguir, a través de los procesos de enseñanza- aprendizaje, que el acercamiento a la lectura y escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

Una vez que el niño inicie este conocimiento, no dependerá del adulto, sino del interés del niño por revelar qué son las “marcas” que se encuentran en su medio. Este interés nace en el niño antes de llegar a la Educación Primaria, justo cuando le surge la necesidad de entender los signos que le rodean. El momento en que se despierte su curiosidad será diferente para cada niño dependiendo de su desarrollo y de las oportunidades que este tenga de interactuar con diferentes tipos de textos, es decir, de su ambiente alfabetizador.

9.1 Métodos analíticos

Según apunta la Enciclopedia Técnica de la Educación (1988, por Gómez, 2005), en estos métodos se parte de los elementos más complejos para ir descomponiéndolos. De esta forma el aprendizaje se lleva a cabo con palabras y frases cortas que el alumno comprende, y es mediante el análisis de dichas palabras como se llega al conocimiento de sílabas y letras. El resultado final es la comprensión de la lectura y la escritura que responda a la expresión del pensamiento.

Dentro del método analítico encontramos el **método de la palabra**, en el que el alumno examina una serie de dibujos y aprende su significado para después descomponer sus elementos. Una vez descompuestos, los utiliza para componer nuevas palabras. Cuando el niño ya conoce algunas palabras, pasa a formar frases cortas.

También encontramos el **método de la oración**, en el que el docente presenta la oración que van a trabajar de manera oral y también escrita. Este método considera la oración como un punto de partida. Una vez aprendidas las frases, se descomponen en palabras, sílabas y letras. De esta manera se despierta en los niños un gran interés por la lectura.

Por último, el **método del cuento o narración corta** sigue la técnica anterior, pero se inicia el aprendizaje con un cuento corto. Por ello resulta un método motivador para los niños, pero hay que evitar que cuando el niño lea lo haga de memoria porque intenta recordar la historia.

9.2 Métodos sintéticos

Según la Enciclopedia Técnica de la Educación (1988, citada por Gómez, 2005), en estos métodos priorizan los factores lógicos y técnicos del lenguaje. El procedimiento de este método es sencillo, se basa en comenzar con la enseñanza de los elementos más simples y abstractos como son las letras, después las sílabas hasta llegar a las palabras y frases.

Dentro del método sintético encontramos el **método alfabético**, que se caracteriza por iniciar la enseñanza por la forma y nombre de las letras hasta llegar a las palabras. Este método apenas se utiliza, ya que incita a la repetición mecánica de la lectura y deja de lado la comprensión. Y también existe un defecto fonético: el nombre de las consonantes no corresponde con su sonido en las palabras.

También encontramos el **método silábico**, que partiendo de las sílabas realiza combinaciones que permiten llegar a las palabras y frases. Su técnica es lógica y fácil de aprender, pero también tiene un defecto respecto a la lectura y es que el niño maneja las sílabas y palabras sin sentido y la pronunciación resulta mecánica.

Por último, el **método fonético**, que inicia el aprendizaje con la enseñanza de los sonidos de las letras. Este método facilita la identificación de las palabras por la asociación dibujo-sonido, pero da lugar a combinaciones artificiales que dificultan la comprensión de las frases.

10. Factores que influyen en el aprendizaje de la lectoescritura

Hay dos factores que afectan principalmente a la adquisición de la lectoescritura. De manera negativa afectan los problemas familiares como divorcios, ausencia de algún padre, etc. Desgraciadamente estos aspectos abundan más de lo que pensamos y el docente no puede hacer nada para eliminarlos. Y el segundo factor es la maduración escolar, es decir, las capacidades cognitivas de cada niño según su edad biológica.

Para entender un poco mejor la maduración escolar nos ayudaremos de los estadios del desarrollo de Piaget, que al igual que Montessori tiene una línea constructivista. Esta teoría cree que se debe enseñar al niño teniendo en cuenta su proceso de maduración. Esto quiere decir que el niño no espera a comenzar la escuela para interpretar lo que lee y escribe, sino que va descubriendo a través de su entorno más próximo. Tal y como dice Ferreiro (1979, en Gómez, 2005: 55) “la lengua escrita es un objeto social, con una existencia social y no meramente escolar”

Según la teoría de Piaget el niño pasa por distintos momentos evolutivos en los que el proceso de adquisición de la lectoescritura será diferente. Esta premisa tiene mucho que ver con el método Montessori, en el que se dice que el niño construye su conocimiento a través de su propia acción y pensamiento innovador. Según Montessori los niños de 4 años comienzan a realizar sus primeras actividades introductorias de la lectoescritura.

Respecto a la edad adecuada para que el niño se inicie en la escritura existe una polémica, puesto que es el adulto el que decide cuándo se inicia este aprendizaje en la institución educativa. Cuando se decide que este proceso no se iniciará hasta la primaria vemos, como dice Gómez Palacio (1997, en Gómez, 2005: 54) "(...) a los salones sufrir un meticuloso proceso de limpieza, hasta que desaparezca toda traza de lengua escrita. La escritura, que tiene lugar en el mundo urbano circundante, deja de tenerlo en el salón escolar (...)".

En contra de esta creencia Gómez Palacio (1997, en Gómez, 2005: 54) señala que cuando se inicia este aprendizaje antes de la primaria "(...) vemos al salón de jardín de niños asemejarse notablemente al de primer año, y a la práctica docente modelarse sobre la de la primaria, ejercicios de control motriz y discriminación perceptiva, reconocimiento y/o copia de letra y/o textos, etc."

En referencia a la edad a la que el niño debe iniciar el aprendizaje de la lectoescritura Ferreiro (1979, en Gómez, 2005: 56) señala:

"La madurez para la lectoescritura depende mucho más de las ocasiones sociales de estar en contacto con la lengua escrita que de cualquier otro factor que se invoque. No tiene ningún sentido dejar al niño al margen de la escritura, en espera de que madure"

11. La apropiación de la lectoescritura a través del Método Montessori

Para Montessori no existe un método exacto que todos los docentes deban seguir. Ella pretendía que cada maestro/a elaborara su propio manual de trabajo para poder adaptarlo a cada niño de manera personal, tomando el método como base y no como un guión que hay que llevar a cabo tal cual indica. Por otro lado, Montessori confirmó que el niño aprende a leer y escribir simplemente estando expuesto a un ambiente estimulante y atractivo en el que se sienta cómodo.

Es por ello que Lillard (1977, en Gómez, 2005: 71) apunta que:

La doctora no diseñó un método para enseñar a leer, ni tampoco creyó conveniente decidirse por un momento en particular para que los pequeños empezaran a hacerlo. Debido

a este enfoque, es común que los niños Montessori no recuerden cuándo aprendieron a leer, y que la maestra tampoco recuerde haber enseñado a alguno de ellos en particular. El medio ambiente está diseñado en tal forma que todas las actividades fomenten naturalmente el desarrollo de las habilidades necesarias para leer, y por lo tanto la lectura es experimentada como parte del proceso de vivir.

Su método de lectoescritura simplemente se basa en trabajar con las necesidades y potencialidades del niño para prepararlo para la auto expresión y comunicación. Por ello no es necesario saturar al niño con actividades que no tienen ningún sentido para él. El momento de reflexión de este proceso se da cuando el niño escribe para expresar sus sentimientos y lee para comprender los pensamientos de otros.

Una de las dificultades de aprender a escribir es la habilidad de coger el lápiz correctamente y controlar los movimientos. Con el método Montessori esta habilidad se consigue dominar a través de ejercicios de la vida diaria como verter arroz en cuencos o pasar agua de una jarrita a otra, abotonar o atar cosas, atornillar y desatornillar, colocar pinzas de la ropa (en estas dos últimas tareas el objetivo principal es controlar el movimiento de los dedos pulgar e índice, que son los mismos que utilizamos en la escritura). Todo esto implica movimientos precisos de la mano que llevan a la coordinación de la vista y el control muscular.

Respecto al vocabulario, este se enriquece a través de diferentes juegos con cartas que son elaboradas por la propia maestra en las que aparecen nombres de músicos, pinturas, herramientas, alimentos, formas geométricas, animales, etc.

Respecto al desarrollo del niño, Lillard (1977, en Gómez, 2005: 73) comenta que:

Después de que estas cuatro áreas (los ejercicios de la Vida Diaria, los Materiales Sensoriales, el Desarrollo del Lenguaje y el Desarrollo Motor) han contribuido durante varios meses a la preparación del niño para explorar el lenguaje, la maestra comienza a introducir actividades más directamente relacionadas con el lenguaje escrito (...) como: pronunciar el sonido “mmm”, después articula palabras con ese sonido: mano, campo, pum, e invita al niño a decir otras opciones. Es entonces cuando presenta la primera letra de papel de lija (...). Esto se hace individualmente para tener la máxima oportunidad de dramatizar para el chico el poder y el misterio del símbolo que conducirá a la comunicación escrita.

Las “letras de lija” se llaman de esta manera porque están recortadas de papel de lija y pegadas sobre unas tablillas de madera. Las vocales se colocan sobre tablas rojas y las consonantes sobre tablas azules. Cuando se presentan las letras al niño, tan solo se le dice el sonido de estas, ya que enseñarles el nombre de las letras les supondría una confusión para la escritura. El control del error se maneja en relación a la dirección y el lugar de las letras.

Además están hechas en tabletas oblongas que les permiten saber si han colocado una letra de lado o del revés. Antes de que los niños practiquen la escritura y la lectura con las letras de lija, lo harán con cajitas de arena en las que podrán experimentar el trazo de las letras tantas veces como les sea necesario.

Una vez los niños conocen las formas y sonidos de las letras y analizan los sonidos fonéticos, son capaces de formar palabras bastante largas.

Para el aprendizaje de la lectura según el método Montessori existen distintas actividades, entre las que cabe mencionar “el juego de la lectura”, descrito por Standing (2002, en Gómez, 2005: 74):

Se reparten tarjetas pequeñas, cada una con una palabra escrita, a cada uno de los niños que están sentados en el círculo; se le pide que lea su tarjeta; luego la pone cara a la mesa y cruza los brazos. La maestra pide por turnos que actúen según lo que les tocó. Todas las tarjetas tienen escritos verbos. Cuando se termina de actuar, los otros niños tienen que adivinar lo que está escrito.

Esta actividad favorece en el niño que no sabe leer la motivación al ver a sus compañeros participar, además de manejar el concepto de los verbos, que trabajará más adelante.

Para el proceso de aprendizaje de la lectoescritura se utiliza el método fónico analítico-sintético, es decir, que el aprendizaje parte de la palabra a la sílaba y de ésta a la letra, pero también va de la letra a la sílaba y de ésta a la palabra.

11.1 La apropiación de la lectoescritura a través de los sentidos

Como dice la Dra. Montessori (1982, en García, 2010: 17), “los niños absorben como esponjas todas las informaciones que necesitan para su actuación en la vida diaria.

Para iniciar el proceso de lectoescritura es importante hacer una valoración de las capacidades de los alumnos para detectar posibles dificultades de tipo físico, emocional o intelectual que les impida de algún modo iniciar el proceso de lectoescritura. Algunas de estas dificultades podrían ser de nivel cognitivo, nivel léxico, nivel psicomotriz (si sostiene bien el lápiz o no, si pica bien con el punzón o no), nivel de espacialidad, etc.

Como antes hemos dicho, en el ambiente Montessori la habilidad psicomotriz se va adquiriendo a través del trabajo en la escuela de la vida práctica, de manera que el niño ejercita sus manos y dedos realizando tareas cotidianas como exprimir, barrer, sacudir, escurrir... de modo que se prepara indirectamente para el aprendizaje de la lectoescritura.

También se realizan ejercicios de lectoescritura en los que los niños deberán reconocer su nombre escrito en tarjetas y posteriormente se iniciaran en la escritura de su propio nombre, teniendo en cuenta, como apuntan Ferreiro & Gómez (1995, en García, 2010: 25) que:

El niño atraviesa por diferentes niveles de escritura, como el nivel presilábico, cuya característica principal es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla. Tomando en cuenta que tienen diferentes momentos de escritura: el primitivo sin control de la cantidad, unigráficas, fijas y diferenciadas, el nivel silábico que es donde el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla y el nivel alfabético donde el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura y cada fonema es representado con una letra.

Cuando hablamos de actividades sensoriales, nos referimos a la necesidad de activar los sentidos de los niños para que sean capaces de discriminar cualidades como color, forma, textura, dimensión, peso, sonido..., puesto que en la actividad de reconocimiento de las letras los niños tienen que ser capaces de diferenciar entre largo-corto, grande-pequeño...

También resulta necesario el dominio del espacio para la tarea de la lectoescritura. Las principales nociones espaciales son izquierda -derecha, arriba-abajo, delante-detrás, dentro-fuera. Estas nociones pueden trabajarse mediante juegos, pero la mayoría las aprenden a través de las actividades diarias, como comenta Fernández (1993, en García; 2010: 22):

Para llegar a dominar el espacio, el niño necesita ir realizando experiencias personales y relacionarse con el mundo de los demás y de los objetos. Primeramente necesita orientarse mediante el ejercicio de las funciones de la observación y percepción, así como localizarse en el espacio él mismo y localizar a las personas y objetos que tiene alrededor. El proceso de la organización del espacio supone continuas actividades de exploración y percepción. Por eso el niño necesita tomar conciencia de que el primer sistema de referencia es el propio cuerpo.

Dentro de estas nociones varía la capacidad de interiorización de los niños, debido a los niveles de complejidad de cada concepto, que hace que sea necesaria o no una mayor madurez cognitiva. Algunas de las más sencillas de adquirir para los niños son arriba-abajo, delante-detrás o dentro-fuera. Y una de las más complejas es la noción de izquierda-derecha, que, como dice Fernández (1993, en García; 2010: 35) acerca de la predominancia lateral, el predominio funcional de un lado del cuerpo humano sobre el otro determinado por la supremacía que un hemisferio cerebral ejerce sobre el otro. En el niño menor de 6 años la predominancia lateral no está aún determinada totalmente.

Hasta ahora solo hemos hablado de la escritura y sus métodos. Ahora es el momento de la lectura. Para la enseñanza de la lectura es necesario saber qué es y para qué nos sirve. Es así como los niños mostrarán interés por esta nueva forma de comunicarse, por descubrir qué

es aquello que hay escrito en su entorno. La manera de introducir la enseñanza de la lectura puede ser a través de un cuento motivador que hable acerca de la importancia de la lectura. Posteriormente se irán introduciendo juegos del tipo “reproducción de los fonemas de una palabra”, cuyo objeto tengan delante y deban identificar entre otros. Y, para finalizar, ellos mismos deben ser capaces de formar una palabra (letras móviles) escuchando detenidamente el sonido que reproducen sus letras. Aunque esta actividad no les permita ser capaces de leer dicha palabra será el inicio perfecto.

El hecho de ir hilando el trabajo de la escritura y la lectura es favorecedor, puesto que, mientras los niños van escribiendo, de manera inconsciente van leyendo en la medida de sus posibilidades aquello que escriben, por lo que comienzan a estar preparados para leer palabras completas teniendo frente a ellos el objeto al que designa, para facilitarles la tarea.

12. Conclusión

Para finalizar este TFG, me gustaría manifestar mi reconocimiento y mi agradecimiento hacia la obra de María Montessori. Los aspectos de su legado que, una vez conocidos, me han parecido más relevantes desde una perspectiva personal son los siguientes.

En primer lugar, como apunta Romero Moreno (2012), de Montessori podemos decir que fue una de las mayores educadoras del siglo XX, e ideó muchas de las técnicas aplicadas hoy día en la Educación Infantil. En vez de obligarle a almacenar información aislada, Montessori apuesta por conocer al niño para que la finalidad de la educación sea construir una personalidad física, psíquica y mental, además de considerar su capacidad innata para aprender de forma independiente.

En segundo lugar, Ruíz (2014) señala que fue clave en la metodología Montessori que se interesara por atender a niños provenientes de ambientes desfavorecidos y con discapacidad intelectual, dotándoles de la misma capacidad de aprender que otros niños en situaciones normales. De ahí que considerara que la escuela era un espacio social muy importante con la capacidad de prevenir y curar enfermedades y en donde comenzaba la transformación social.

En tercer lugar, en el ámbito lingüístico, es destacable reconocer cómo Montessori delega en el niño la total confianza de que él mismo será capaz de desarrollar nuevos aprendizajes como es la lectoescritura, a través de actividades cotidianas y juegos. Como ya sabemos la lectoescritura es una tarea que está presente en nuestra vida diaria y que nos permite comunicarnos y sociabilizar. Es por ello un aspecto muy llamativo para los niños, puesto que es una nueva forma de comunicarse y ellos arden en deseos por descubrirla. Además, su

método no solo se centra en los discentes, Montessori se dirige a los docentes para instruirlos y animarlos a trabajar de una manera más flexible, siendo capaces de adaptar el método a cada niño según sus capacidades y necesidades.

Además, el patrimonio social e intelectual que María Montessori nos ha dejado como su valiosa herencia en el ámbito de la educación es digno de alabar dadas las circunstancias de la época en las que ella elaboró su metodología. El hecho de que este método se siga empleando en aulas de Educación Infantil y continúe ofreciendo gratos resultados en los niños demuestra que Montessori fue una espléndida pedagoga con pensamientos adelantados a su época.

Puedo asegurar que, una vez realizado este TFG, mi satisfacción es plena, porque considero que el método Montessori aporta uno de los mejores fundamentos para la enseñanza en Educación Infantil.

En el futuro quiero seguir profundizando en este método, para poder aplicarlo de un modo eficiente en mi trabajo como maestra. Aunque pasen los años, en mi opinión este método seguirá vigente, dada su eficacia y, lo más importante, dado el respeto que muestra hacia el alumnado y hacia su maduración cognitiva.

Quiero, por último, manifestar que considero este TFG un modesto homenaje a María Montessori.

13. Bibliografía

- Abeijón, Y. A. S. I. B. (2012). Intervención en TDAH con el método Montessori.
- Aránzazu, R.V.M (2014) 24- María Montessori, la pedagogía hecha maestra. *Revista Arista Digital*.
- Gorris, T. (2013). Fomentado la autonomía académica con material Montessori en niños de primero de básica.
- Machuca, M. I. M. (2008). La importancia de maría Montessori en la pedagogía actual. *Sumario General Página*, 23, 98.
- Obregón, N. (2006). Quién fue María Montessori. *Contribuciones desde Coatepec*, (10), 149-171.
- Quintero, K. J. (2012). Producción y uso del material didáctico en el preescolar: una mirada crítica desde la propuesta de María Montessori y Celestin Freinet.
- Romero, O. D. J. M. (2006). Contexto y aporte de María Montessori a la pedagogía, a la ciencia ya la sociedad de su momento.

- Wernicke, C. G. (1994). Educación holística y pedagogía Montessori. *Educación Hoy*, (10).
- Gómez, A. Y. C. (2005). *El método Montessori en proceso de lecto-escritura* (Doctoral dissertation, UPN-Ajusco).
- Estrada, M. G. (2010). *La apropiación de la lecto-escritura a través del método Montessori* (Doctoral dissertation, UPN-25-B).
- Díaz Macías, N. K., & Zúñiga Vidal, A. A. (2012). Montessori y Freinet: Estrategias, didácticas y concepciones en lectura y escritura.
- Miño Berrazueta, M. B. (2015). Diseño de Material Didáctico Interactivo para niños de 3 a 6 años con la Finalidad de Promover los Hábitos de la Lectoescritura fuera de las Actividades Escolarizadas bajo el proyecto el plan Nacional del buen vivir 2013–2017.